

A man wearing a brown hat and a dark shirt with a light-colored vest stands in a lush green field. He is holding a bunch of fresh green herbs. In the background, there is a large, rounded mountain under a blue sky with some clouds. The overall scene is bright and natural.

**¿CÓMO APROVECHAR LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS
PARA LOGRAR UNA TRANSFORMACIÓN
RURAL INCLUSIVA?**



Se prevé que la población mundial para el 2050 será de 9800 millones de habitantes, la mayor parte de este incremento será en regiones en desarrollo, con lo que será necesario aumentar un 50% de la producción de alimentos, con una tendencia a un consumo más elevado de proteínas animales con su respectivo incremento en los sistemas alimentarios, tomando en cuenta las futuras limitaciones originadas por el cambio climático y las limitaciones de los recursos naturales, por lo que estos sistemas alimentarios deben combinar los vínculos entre el medio rural y urbano que deberán ajustarse a la demanda que originara la población demandante.

Desde 1990 a la fecha el crecimiento de los países en desarrollo experimentó un aumento de personas que viven por encima del umbral de la pobreza moderada, llegando a más de 1600 millones, de los cuales 750 millones de habitantes viven en el medio rural, en Bolivia cerca del 35% de la población.

En este mismo periodo se dieron transformaciones estructurales en varios países de ingresos bajos, repercutiendo en sus sistemas alimentarios que aún representan grandes desafíos para mejorar la seguridad alimentaria global y especialmente la agricultura familiar de pequeña escala. Surge así la necesidad de un análisis amplio con enfoque de planificación agrotitorial, centrado en conectar ciudades con pueblos rurales y con la agroindustria para promover un desarrollo rural sostenible e inclusivo.

Sin embargo para este escenario, existen desafíos; resultado de las transformaciones en curso, los cuales se analizan a continuación:

INDUSTRIALIZACIÓN

La industrialización, principal factor impulsor de las transformaciones rurales, no se está produciendo en la mayoría de países en vías de desarrollo.

La rápida urbanización de varias regiones no ha sido acompañada de un crecimiento comparable en los sectores manufactureros y servicios modernos. Las personas que abandonan la agricultura de baja productividad, pasan a dedicarse a actividades informales en servicios de baja productividad, donde en general los beneficios de esta transformación, mostraron una tendencia de que la población rural pobre, tiene más posibilidades de salir de la pobreza permaneciendo en las zonas rurales que trasladándose a las ciudades.

El crecimiento de la demanda de alimentos, así como la transición alimentaria hacia una reducción del consumo de alimentos básicos, puede ofrecer una importante oportunidad para la industrialización en los países que experimentan una transformación tardía.

Los agronegocios dominan los mercados mundiales con la oferta de sus paquetes tecnológicos, sin embargo para los pequeños agricultores y de escasos recursos hay pocos incentivos en la creación de nuevas tecnologías apropiadas para ellos, tomando en cuenta que por ejemplo que en Bolivia, esta agricultura en pequeña escala producen el 60% de los alimentos (en otras regiones del globo llega incluso al 80%).

Los requisitos que demandan las cadenas de valor alimentarias, establecen estrictas normas de calidad e inocuidad, con lo que se margina a los pequeños agricultores si no se adaptan, pese a que si bien el comercio internacional estimula el incremento de la productividad y la competitividad, también limita el acceso de productos locales a los mercados nacionales si los consumidores urbanos optan por alimentos importados más baratos. Tomando en cuenta que las medidas de contención de las importaciones que ayudaron a Asia Oriental y América Latina, a desarrollar sus mercados nacionales, ahora están más limitados.

MERCADOS

La urbanización, los aumentos de población y el crecimiento de los ingresos, está impulsando una fuerte demanda de alimentos en un momento en que la agricultura se enfrenta a los problemas sin precedentes de la limitación de los recursos naturales y el cambio climático.

La integración de los mercados agrícolas puede obligar a que 1700 millones de agricultores abandonen la actividad agrícola, con lo cual los países en transformación deberán crear empleo, pese a que la agroindustria creció en un 50% del total del valor añadido manufacturero en los países de ingresos bajos y el 30% en los países de ingresos medianos. En los países que experimentan una transformación tardía y tienen pocas perspectivas de industrialización, la agroindustria puede ser una fuente importante de empleo para las personas que abandonan la agricultura.

El mercado urbano de alimentos creció muy rápidamente y de manera paralela se expandió las cadenas de suministros de alimentos del medio rural al urbano, la tendencia creciente de la urbanización estimula la demanda de alimentos, con una transición alimentaria caracterizada por una reducción del consumo de alimentos básicos como cereales y tubérculos, en favor del consumo de pescado, carne, huevos, productos lácteos, frutas y hortalizas, alimentos con un mayor grado de elaboración, esta demanda de alimentos procesados ofrece oportunidades a los proveedores de insumos de producción y empresas agrícolas, alargando la cadena de valor desde lo productivo hasta el consumidor, donde las zonas rurales pasan a ser incubadoras de pequeñas empresas extra agrícolas que se complementan a estas cadenas para facilitar los suministros que requieren.

TRANSFORMACIÓN RURAL Y DESARROLLO AGROTERRITORIAL

Las ciudades intermedias y pueblos pueden desempeñar una función catalizadora en la transformación rural, como puntos de intermediación y desarrollo agroindustrial.

En los países en desarrollo, la mayoría de las ciudades urbanas, son relativamente pequeñas, en América Latina, se ha registrado un crecimiento explosivo de los pueblos vinculados

en términos económicos tanto de las zonas rurales circundantes como con las aglomeraciones urbanas de mayor tamaño, de esta manera las ciudades pequeñas logran ser más inclusivas para establecer vínculos económicos, con lo cual mejorar los ingresos, medios de vida y bienestar, como una estrategia para reducir la pobreza.

Un desarrollo agroterritorial que vincule las ciudades pequeñas y pueblos con sus “zonas de influencia” rurales puede mejorar en gran medida el acceso a los alimentos en las zonas urbanas y las oportunidades para la población rural pobre.

A través de un proceso de planificación, es importante el fortalecer vínculos entre las zonas rurales, ciudades pequeñas, para establecer relaciones complementarias, entre productores, agroindustria y servicios no agrícolas, es decir las futuras intervenciones tienen que tener contextos demográficos, geográficos y socio económicos específicas.

La clave del éxito de un enfoque agroterritorial está en lograr una combinación equilibrada de desarrollo de infraestructuras y adopción de políticas en todo el espectro rural y urbano.

Este tipo de combinaciones tienen que establecer corredores agrícolas que integren a gran escala marcos de desarrollo de infraestructura, normados y reglamentados que integrados a políticas estatales, pueda conectar a los productores con el mercado.

Se necesitan bienes y servicios públicos para facilitar la actividad empresarial en el sistema alimentario y a lo largo del espectro urbano – rural.

Los gobiernos desempeñan una función decisiva en la reducción de los costos de la actividad empresarial, la aportación de incentivos para las inversiones y la creación de las condiciones para llevar a cabo actividades económicas inclusivas en el sistema alimentario de un territorio seleccionado. Al aplicarse a un territorio específico un enfoque agroterritorial puede ayudar a tomar las decisiones apropiadas sobre las intervenciones necesarias en relación con las inversiones, las instituciones y los marcos normativos.

SISTEMAS PRODUCTIVOS

Se necesita desarrollar sistemas agrícolas más productivos y sostenibles para satisfacer la creciente demanda de alimentos. La mecanización y los avances en los insumos son fundamentales para transformar los sistemas agrícolas.

La agricultura intensiva establecida a finales del siglo XX, se basó en la intensificación a gran escala con el uso de grandes cantidades de insumos, con sus respectivas consecuencias ambientales, deforestación masiva y agotamiento del suelo y del agua, con las respectivas emisiones de gases invernaderos, para este nuevo siglo; las transformaciones tendrán que realizarse con las respectivas limitaciones ambientales que exigirán la adopción de medidas encaminadas tanto a mitigar el cambio climático y la escasez de recursos naturales y adaptarse.



El 85%, de los predios agrícolas de tipo familiar y comunal, tienen una superficie de menos de 2 hectáreas, con tendencia a reducirse y ser económicamente inviables, al existir fincas cada vez más pequeñas, la tendencia es que cuenten con la productividad más elevada con la adopción de tecnologías y accesos a mercados.

Una mayor tasa de productividad obligará a que sea más eficiente la utilización de recursos e insumos físicos, como variedades de más rendimiento mejorar las formulaciones de fertilizantes con menos efectos externos negativos y un crecimiento de enfoques como la agroecología, en este escenario la mecanización agrícola es crucial para la mejora del uso de insumos generando demanda incluso en productores a pequeña escala.

PUNTUALIZACIONES

- Es prioritario mantener en foco y fomentar la transformación de los sistemas alimentarios para impulsar un crecimiento económico en países donde la industrialización se va quedando retrasada y debe convivir con los impactos del cambio climático.

- Es importante visibilizar la adopción de enfoques territoriales para garantizar la coherencia de las políticas y atender las necesidades globales y locales a través del emprendimiento rural, diversificación del empleo, en especial para jóvenes y mujeres desarrollado competencias de formación en estos

grupos, capaces de facilitar empleos mejor pagados inclusivos y diseñar de manera paralela protección social a estos sectores vulnerables, análisis de gestión de riesgos en su transformación, con la promoción de medios de vida resilientes en el medio rural.

- Son retos a nivel global, que también es necesario el tomar en cuenta en escenarios complejos de desarrollo a nivel Latinoamericano y también en el contexto de Bolivia, ya que estos análisis globales, regionales, también influyen y pueden ser aplicados a la realidad Boliviana, tomando en cuenta que la agricultura familiar es vital para la diversidad de alimentos, que tanto la gestión de riesgos y la vulnerabilidad de sistemas pequeños e intensivos necesitan adaptarse y donde es necesario aprovechar mejor los recursos, en especial el agua, suelo y biodiversidad, con lo cual a través de un análisis más territorial se pueda mejorar las cadenas de valor, mas integrales y reducir la pobreza y facilitar más empleos.

*Autor: Ing. Pedro Azuga,
Análisis en base al documento FAO, 2017, El estado Mundial
de la agricultura y alimentación.*